Pinky Pie

https://st3veyogi.wordpress.com/2023/09/17/pinkypie/

Pinky Pie era una linda muchachita,
pizpireta y rechispeante.

Cada mañana,
de lunes a domingo,
repartía los jugosos bollitos
rellenos de mermelada de frambuesa y arándanos
que horneaba con los primeros rayos de sol.

Le bastaba con una cesta de mimbre y un timbre
para portar y anunciar
sus riquísimos panquecitos.

¡Recién hechos!
¡Calentitos y bien sabrosos!

Gloria bendita verla encaramada en su triciclo rosa chicle,
recorriendo a todo pedal,
las angostas y tortuosas callejuelas empedradas
de Villachorbo de Zarzaporrillo.

Desde bien chiquita,

siempre deseó seguir los pasos de su tatarabuelo,

el añorado Aniceto Antolínez,

reputado vendedor ambulante de arrope y calabazate.

Aquel apetitoso sueño

se había convertido en una suculenta realidad

a la que todos deseaban hincarle el diente.

¡Deliciosos!

¡Tiernos y esponjosos!

¡Realmente exquisitos!

Pinky Pie...

¡de rechupete!

